

**Expectations - Volumen 1,
Número 1, 2005**

**Cuándo ayudar a su hijo
y cuándo dejarlo ir**

por Rick Bowers



Si usted tiene un hijo con diferencias en sus extremidades, una de las preguntas que debe hacerse es: “¿Cuánto debo ayudar a mi hijo?”

Diferentes padres responden de diferente manera. Algunos intentan satisfacer todas las necesidades de su hijo y lo protegen del mundo exterior por todos los medios. Otros permanecen detrás y permiten a su hijo aprender a hacer las cosas por si mismo.

Mucha personas con diferencias en sus extremidades continúan viviendo una vida feliz y exitosa. Ellos llegan a ser médicos, protésicos, conductores, abogados, jueces, atletas, oficiales de policía, bomberos, enfermeras, soldados y mucho más. Y aparentemente, sin ninguna excepción, los que aprenden a hacer las cosas por ellos mismos son los más exitosos.

Momentos de cambio en la vida

Muchos de ellos, como John Foppe, quien nació sin brazos, pueden señalar el momento en sus vidas cuando sus padres “vieron la luz”.

Cuando Foppe era un niño dependió de los demás hasta que estuvo en quinto grado. Fue en este momento cuando su madre, Carole, decidió terminar con la dependencia de su hijo de otros. Ella pidió a los hermanos de éste que no le ayudaran más. Ellos no debían ayudarlo más a vestir, a alcanzar artículos del armario, o a hacer algo.

Foppe recuerda estar tirado en el piso sudando y llorando, esforzándose por ponerse sus pantalones, sólo y sin brazos. El lo llama el momento crucial en su vida. Cuando Foppe llegó a la secundaria, él era asombrosamente un experto en usar sus pies como manos.

Ahora, en sus treinta, Foppe tiene una Maestría en Trabajo Social y es autor y dicta conferencias de motivación. El conduce, pinta acuarelas, escribe, cocina, e incluso come salchichas y hamburguesas grandes y grasosas: todo con los dedos del pie.

Foppe atribuye gran parte de su actual éxito al fuerte amor de su familia. “Al principio me disgustaba”, dice, “yo no entendía cómo podían ser tan malos”. Pero ahora, él dice, “estoy eternamente agradecido”.

Excediendo expectativas

Espere usted de un niño con amputación tanto como lo haría de cualquier otro niño, aconseja la experta Mary Williams Clark. “Déle tareas para hacer”, afirma. “Si es necesario trabaje duro con sus profesores, de esta manera ellos no le darán notas altas sólo porque se ‘esfuerzan muy duro’ o porque se refieran a él como ‘pobrecito, es muy duro para él’. La gente que hace esto no hace ningún favor.

Los niños con diferencias en sus extremidades parecen desenvolverse mejor cuando sus padres les ayudan sólo cuando es necesario y no les ponen limitaciones. Cuando los padres esperan de ellos grandes cosas y les permiten aprender a hacer las cosas por ellos mismos, generalmente se sorprenden de todo lo que sus hijos pueden hacer.

Señorita Iowa

Theresa Uchtyl, quien nació sin la mano izquierda, es un ejemplo perfecto.

”A medida que Teresa crecía”, dice su madre, Liz Uchtyl, “siempre estaba haciendo cosas por ella misma. Yo estaba preocupada porque ella no iba a ser capaz de gatear, ya que se necesitan las dos manos, y yo estaba segura de que ella iba a caerse de cara. Pero ella aprendió por si misma a gatear”. Uchtyl también sorprendió a su madre cuando llegó a ser bastonera a sus seis años y cuando después aprendió a escribir con velocidad y exactitud.

Fue incluso una sorpresa mayor cuando Uchtyl creció para convertirse en Señorita Iowa en el concurso Americano de belleza del año 2000, campeona de bastoneras y gerente de programación en la empresa de computadoras Gateway.

“Soy una de cinco hijas”, ella explica. “Mis padres afirman que la razón por la cual me desarrollé ‘tan bien’ fue porque ellos nunca tuvieron el tiempo o la energía para tratarme diferente de las otras niñas”.

Ayude a sus hijos a ayudarse a sí mismos

Pryor Baird, profesional en psiquiatría, y que nació sin la parte por debajo de codo del brazo derecho, está de acuerdo con este punto de vista. “Lo mejor para los niños amputados, probablemente, es ser tratados como los otros niños, dentro de lo razonable y las comodidades apropiadas”, asegura.

Más todavía, hay muchas maneras en que los padres pueden ayudar convenientemente a sus hijos, explica Baird. “Igual que con los otros niños,” dice, “los padres pueden ayudar demostrando todo el amor que puedan, ayudando al niño a encontrar y a desarrollar áreas de interés y destreza, y ayudándole a adaptarse a ‘un mundo de no amputados.’”

El explica cómo su padre le ayudó a ayudarse a si mismo en lugar de hacer todo por él. “Cuando yo tenía seis años,” explica, “mi papá, que era ingeniero, no me cortó las uñas sino que, por el contrario, me diseñó un aparato para cortarlas con una sola mano. Después, cuando yo era un estudiante de medicina en la Universidad de Virginia, mi papá diseñó un aparato que me permitía ‘percutir’ (dar golpecitos) en el abdomen o el tórax de los pacientes, tarea que requiere generalmente dos manos.

¿Y los deportes qué?

Los padres pueden estar tentados a pensar, “bien, sí, mi hijo puede estudiar y sobresalir en el colegio como cualquier otro niño, pero no puede hacer “cosas difíciles” como practicar deportes”, afirma Rudy García-Tolson

García-Tolson nació con varios defectos congénitos. Cuando el tenía 5 años, los médicos dieron a él y a sus padres una alternativa: conservar sus piernas y permanecer en una silla de ruedas, o caminar con la ayuda de prótesis.

El no sólo eligió caminar, sino también nadar y correr. Después de recuperarse de la desarticulación de sus dos piernas debajo de la rodilla, él comenzó a nadar, ganando 43 cintas y 14 medallas en dos años. Cuando decidió dedicarse a correr, participó en competencias con atletas con todas las capacidades, usando una prótesis en el pie. Cuando cumplió 10 años, era el amputado bilateral más joven en completar una triatlón.

En 2003 fue elegido por la revista *People* como uno de los 20 jóvenes que cambiarían el mundo. Hoy, sólo con 15 años, ha competido en varias triatlones y ha llevado la antorcha en los Juegos Olímpicos de Invierno de 2002. También ha roto numerosas marcas en pistas de atletismo y en el agua, incluyendo la marca mundial de 200 metros para hombres, en el evento mixto individual de natación 2004, en los Juegos Paraolímpicos, donde también ganó medalla de oro.

Permítales alcanzar todo lo que deseen

Paddy Rossbach, presidente de la Coalición de Amputados de América (ACA, por sus siglas en inglés), observa que los padres se sorprenden gratamente cuando sus niños o adolescentes con deficiencias en sus extremidades regresan de eventos a los cuales han asistido solos, como los eventos de la juventud del ACA, porque, casi sin ninguna excepción, ellos notan un gran cambio en sus hijos; han madurado, han llegado a ser más independientes, y de repente, se dan cuenta de que no están solos y de que ellos son capaces y pueden hacer mucho más de lo que ellos pensaban. Por todo esto, Rossbach alienta a los padres a que animen a sus hijos para que alcancen todo lo que quieren, aunque parezca imposible. “Ellos nunca lo sabrán a menos que lo intenten”, afirma.

“Las personas con discapacidades necesitan ser más fuertes y más confiadas que aquellas que no las tienen, si quieren competir con ellas”, aclara Rossbach. “Por esto recalco la importancia de “dejar ir” a un hijo con discapacidades, lo más pronto posible. Con dejarlo ir, me refiero a que los dejen ser independientes, enfrentar situaciones y hacer cosas por ellos mismos. Esto les dará un sentido de triunfo, aumentará su autoestima y los preparará para algunas de las situaciones que inevitablemente enfrentarán en la vida. Probablemente el mejor consejo es tratar a su hijo de la misma manera en que usted trataría a sus otros hijos. Los padres que tratan de hacer todo por sus hijos les están enviando el mensaje de que ellos no pueden hacer las cosas por ellos mismos”.

Ella da el ejemplo de uno de los campamentos de esquí que dirigió. “Éste incluía a 4 niños de 6 años, apartados por 5 días por primera vez, sin sus padres”, dice. “No sólo aprendieron cómo esquiar, sino que aprendieron a ponerse ¡sus propias prótesis! Ellos regresaron a casa llenos de cosas que podían hacer”.

Es también muy importante, asegura, que los padres de hijos con diferencias en sus extremidades, aprendan de otros padres que han enfrentado la misma situación. Grupos de apoyo, ella afirma, son excelentes para que la gente se reúna y discuta temas de interés común en una atmósfera relajada. Escuchar cómo otros padres han aprendido a enfrentar y dejar “volar” a sus hijos, les permitirá abrir la puerta hacia un futuro más brillante y de independencia para sus hijos.

Jim Abbott, un famoso lanzador de béisbol que sólo tiene una mano, dijo una vez que siempre estará agradecido porque sus padres nunca le permitieron usar la excusa de que le faltaba una mano. Los hijos de usted le agradecerán probablemente también.